

Título: Fecundidad y Salud Sexual y Reproductiva de los jóvenes cubanos.

Autora: MSC. Daylín C. Rodríguez Javiqué.

Centro: Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM).

Introducción.

La literatura psicológica y sociológica considera varias clasificaciones en las etapas adolescencia y juventud, determinadas la mayoría de las veces por la edad. Esta clasificación varía en dependencia del autor y la edad varía además por sexos en algunos casos. De modo general, más allá de la edad cronológica, existe una clasificación teniendo en cuenta las actividades sociales y la capacidad del individuo para resolver determinadas funciones sociales.

En demografía existen dos elementos importantes en el tema de la caracterización de determinados grupos de edades: en primer lugar, por consenso internacional, la población se muestra por grupo de edades quinquenales, por tanto se hace un poco difícil enmarcar determinados sectores de la población por edades simples. Por otro lado existen estrategias metodológicas para calcular algunos indicadores demográficos, y tal como en temas legales existe una delimitación de edades para algunas cuestiones, en términos demográficos existen límites en las edades para caracterizar determinadas poblaciones. En el caso de la fecundidad por ejemplo, se considera a las mujeres entre 15-49 años como población en edad reproductiva, y dentro de este al grupo de 15-19 como “productor” de la fecundidad adolescente. Es válido aclarar que esta clasificación responde al registro de los nacimientos en este grupo de edades como primer intervalo de la edad reproductiva (15-49 años) no obstante en Cuba, al igual que en muchos países de América Latina, los nacimientos de madres con menos de 15 años no son infrecuentes, por tanto, con frecuencia se consideran estos nacimientos en este grupos.

Según la clasificación de las Naciones unidas, se considera población joven a las personas que están entre 10 y 24 años (UNFPA, 2011). No obstante, frecuentemente se establece el rango entre 15 y 29 años para analizar la juventud (Rodríguez; Alfonso y González, 2011). En este sentido vamos a considerar la clasificación que se ha hecho en cuba en los últimos textos sobre juventud y vamos a trabajar con población entre 15 y 29 años.

Características de la población en general y de la población joven en Cuba.

En las últimas décadas, las mudanzas en la dinámica de la población en el mundo han sido explicadas por lo que ha sido llamado Teoría de la Transición Demográfica. Este supuesto describe cómo las poblaciones han pasado de niveles altos de mortalidad y fecundidad a niveles bajos en estos indicadores. Una de las principales consecuencias de esta transición, como resultado esencialmente del descenso de la fecundidad, es el envejecimiento de las poblaciones en el mundo. Este proceso implica un aumento de la proporción de población con más de 60 años y paralelamente una disminución gradual del peso de la población joven en algunos países, especialmente en países desarrollados.

El caso de Cuba es peculiar por haber alcanzado indicadores demográficos en estas dos variables (mortalidad y fecundidad) comparables con países del primer mundo, lo cual la coloca dentro de las poblaciones más envejecidas del planeta y la más envejecida de América Latina con una proporción de 18,1 % de población por encima de 60 años en el 2012. Este aumento del peso de los últimos grupos de edades ha implicado que se haya reducido el porcentaje de población en los grupos más jóvenes

Del total de 11.247.925 personas en Cuba para el 2011, 2.297.821 tienen entre 15 y 29 años, lo cual representa el 20 % de la población total que “compite” con un 18,1 % de población con más de 60 años. Dentro de este gran grupo (15-29) el mayor peso lo tiene los que tienen entre 20 y 24 años y el menor peso está en el grupo entre 15-19 años, lo cual evidencia la disminución gradual en el tiempo de la población joven.

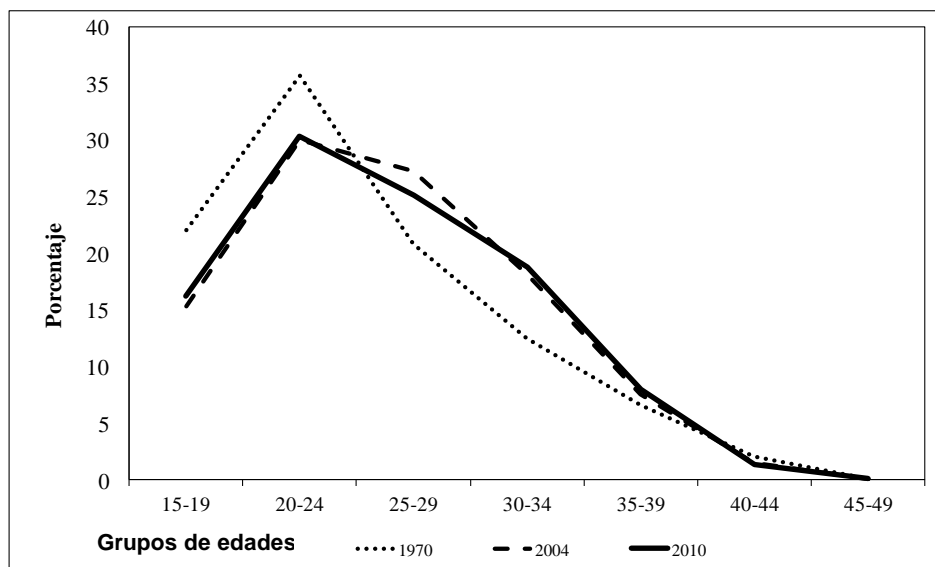
La distribución de los jóvenes en el país se corresponde con la distribución de la población por provincia, teniendo la mayor proporción en La Habana y la menor en la Isla de la Juventud que paradójicamente son las provincias más y menos envejecidas en el país respectivamente. La proporción de personas en las edades jóvenes al interior de las provincias con respecto a la población total de cada una de ellas, las variaciones no son significativas, la menor proporción se encuentra en Villa Clara (provincia más envejecida del país) y la provincia que tiene mayor peso de población joven en su total de efectivos es Guantánamo que cuenta con el 22 % entre las edades entre 15 y 29 años. Atendiendo al lugar de residencia, para el 2011 alrededor del 74% de los jóvenes en Cuba vivía en zonas urbanas.

Fecundidad y salud reproductiva.

La fecundidad en Cuba como todos sabemos es muy baja, por debajo del nivel de reemplazo desde el año 1978¹, no obstante esta fecundidad se concentra en las edades jóvenes, quienes tienen el mayor aporte a la fecundidad total. Esto conlleva a que en términos de estructura (cómo están distribuidos los nacimientos según edad de la madre) presenta un patrón de fecundidad temprana concentrando la mayor parte de esta en el grupo entre 20 y 24 años, quienes aportan más del 30% de la fecundidad, seguido por el grupo 25 a 29 con el 27%. Esta ha sido una tendencia histórica de la estructura de la fecundidad en el país, la cual tuvo un momento que tuvo una pequeña tendencia a equiparar el peso de los nacimientos de las madres del grupo 20-24 con los de las madres entre 25-29, sin embargo esto fue un efecto que no duró mucho tiempo y la curva volvió a asumir la forma de una fecundidad temprana (Figura 1). No obstante resulta interesante el aporte de las jóvenes entre 15 y 19 años, quienes representan el 16% de la fecundidad total, cifra que se iguala al aporte del grupo de 30-34 años.

Figura 1. Tasas específicas de fecundidad, Cuba 1970, 2004 y 2010.

¹ Se le llama nivel de reemplazo al número de hijos que debería tener una mujer para garantizar el reemplazo poblacional de su generación. Se considera que cada mujer, como promedio debería tener 2,1 hijos al final de su vida reproductiva para garantizar el reemplazo poblacional.



Fuente: Rodríguez, G. a partir de ONEI, Anuarios Demográficos Cuba.

En este sentido la fecundidad adolescente (fecundidad de mujeres entre 15 y 19 años) es un elemento importante en el análisis. Este asunto es precisamente una de las desarticulaciones del proceso de Transición Demográfica en Cuba, pues los países que se encuentran en la misma situación que Cuba en términos de fecundidad y mortalidad, tienen una fecundidad adolescente mucho más baja como podemos observar en la Tabla 1.

El promedio de hijos de mujeres entre 15 y 19 años en el mundo era de 49,7 hijos por cada mil mujeres para el período 2000-2005, sin embargo existe una gran heterogeneidad en este indicador cuando comparamos por países, siendo Liberia, Níger, Sierra Leona Somalia y Uganda con más de 200 por mil, los que están pesando más para que esta variable tenga ese valor (Binstock y Pantelides, 2006). Las regiones que muestran mayores valores en este indicador son África, Asia y Oceanía, en ese orden, siendo Europa el continente que menor tasa de fecundidad adolescente posee con un promedio de 20 por cada mil.

En este sentido, podemos hacer una observación importante, Cuba, con niveles de fecundidad y mortalidad comparables con países de Europa, presenta valores de fecundidad adolescente semejantes a la media mundial (45 en el 2005, ONE, 2005), y muy por encima del continente al cual se asemeja en términos de comportamiento general de la fecundidad. Resulta entonces interesante cómo la estructura de la fecundidad y específicamente el comportamiento de la fecundidad adolescente en Cuba se “desarticula” al ser bien diferente al de países con tendencias demográficas semejantes y niveles de fecundidad bajos como los nuestros.

Los niveles de fecundidad adolescente habían comenzado a disminuir en Cuba en la pasada década (lo cual no quiere decir que hayan disminuido los embarazos), no obstante en los últimos años este indicador ha ido en ascenso.

Tabla 1. Tasa de Fecundidad Global (TFG) y Tasa de Fecundidad Adolescente de Cuba y países seleccionados, 2011².

País	TFG	Fecundidad Adolescente
Cuba	1.7	44
Canadá	1.7	14
España	1.5	13
Suecia	1.5	4
Alemania	1.5	10

Fuente: UNFPA, 2011.

Las provincias de mayor tasa de fecundidad adolescente son: Las Tunas, que se mantiene siendo la primera desde 2010 y para el 2011 muestra una tasa de fecundidad adolescente de 75,8; Guantánamo con 74,6 nacimientos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años y Granma con un valor de 74,4 en este indicado, seguido de Holguín que pasó de ser la tercera en 2010 a ocupar la cuarta posición en el país en el 2011 y no fue precisamente por haber bajado este indicador sino por haber subido mucho el de Granma (en casi diez nacimientos). De hecho en todas las provincias este indicador aumentó entre el 2010 y el 2011, excepto en Mayabeque que se mantuvo constante (Tabla 2). Un dato interesante es que La Habana es la provincia que menores tasas de fecundidad adolescente presenta, incluso por debajo de la media nacional, habría que preguntarse si eso significa menos embarazos o un mayor acceso y recurrencia al aborto.

² La TGF representa la cantidad de hijos por mujer que tendría una mujer al final de su vida reproductiva si se mantuvieran las condiciones de fecundidad vigentes en el 2011. La tasa de fecundidad adolescente representa la cantidad de hijos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años.

Tabla 2. Tasa de Fecundidad Adolescente por Provincias, Cuba 2010 y 2011.

Provincia	2010	2011
Las Tunas	72.1	75.8
Holguín	68.5	72.1
Guantánamo	67.7	74.6
Camaguey	62.8	70.5
Granma	62.7	74.4
Ciego de Ávila	58.1	60.9
Santiago de Cuba	56.9	61.4
Artemisa	53.2	59.1
Cienfuegos	52.6	54.2
Isla de la Juventud	51.6	57.3
Mayabeque	47.5	47.0
Sancti Spiritus	46.9	50.4
Pinar del Río	45.7	50.6
Villa Clara	42.7	46.4
Matanzas	42.1	49.4
La Habana	35.8	37.1

Fuente: Anuarios Demográficos de Cuba, 2010 y 2011. ONEI.

Los determinantes próximos de la fecundidad son elementos que influyen directamente en la fecundidad y que de ellos dependen, en gran medida las variaciones en esta variable. El efecto no es directo de cada uno de estos determinantes, sino que lo que implica mudanzas en la dinámica son las confluencias de estos, es decir la relación entre cada uno de los determinantes.

Existen cuatro determinantes principales se consideran son: anticoncepción, aborto, formación de familias y abstinencia posparto. En el caso de Cuba los dos que más influyen en la fecundidad

son la anticoncepción y el aborto. A pesar de que cuanto más temprano se inicien las relaciones sexuales más tiempo se está expuesto al “riesgo” de salir embarazada, en Cuba la anticoncepción y el aborto son elementos que regulan la fecundidad e incluso cuando los jóvenes cubanos inician sus relaciones sexuales en edades tempranas, los niveles de fecundidad continúan siendo bajos.

Según la encuesta nacional de fecundidad del 2009, la edad media a la primera unión es 19 años en el caso de las mujeres y 22 para los hombres, en ambos casos edades superiores a la edad media a la primera relación sexual que para las mujeres es 17 años y en el caso de los hombres se inician sexualmente a los 16 años. Analizando por generaciones se observa un rejuvenecimiento en ambos indicadores, para ambos sexos, los grupos que estaban entre 15 y 19 años en el momento de la entrevista se habían iniciado sexualmente al menos un año más temprano que sus semejantes que tenían entre 45 y 49 años.

Hay otro indicador que es la proporción de personas alguna vez casadas o unidas, y las unidas actualmente que sería importante analizar en la formación de familias, con el objetivo de pensar en cómo pudiera influir este indicador en la fecundidad. El 22,2 % de los jóvenes entre 15 y 19 años ya estuvo al menos una vez casado o unido, mientras que el 20,1 % de este mismo grupo continuaba en este estado en el momento de la entrevista. Si vamos al grupo inmediato superior (20-24 años) las proporciones aumentan significativamente, siendo que el 60,6 % de la población en este grupo de edad ya había estado casado o unido y el 54,5 % continuaba estándolo. Con esto tenemos que en el caso de los jóvenes de 20 a 24 años, que es donde se concentra el mayor peso de la fecundidad, encontramos que más de la mitad de las personas se encontraban en unión consensual o casamiento.

En cuanto a la anticoncepción, entendida como método de planificación familiar y proceso mediante el cual se evita el embarazo refleja datos interesantes, sobre todo cuando se relaciona con el uso del aborto. En este sentido existen diferentes elementos que influyen, entre ellos la cobertura, el conocimiento, el acceso, el uso. En el país, gracias a programas nacionales y de cooperación internacional la cobertura de los anticonceptivos es elevada, lo cual indica la importancia que las autoridades le dan a este tema (Guerrero, 2011).

Según la ENF-2009, el 99 % de la población conoce a menos un método de anticoncepción, de los cuales el 83 % lo ha usado alguna vez. Los más conocidos son el Dispositivo intrauterino (DIU), la esterilización femenina y masculina, el condón y el retiro. Los más conocidos son la píldora, los DIU, la esterilización femenina y masculina, el condón y el retiro. Los más usados son la píldora, el DIU y el preservativo, referidos tanto por los hombres como por las mujeres. No obstante los más usados son el DIU, la esterilización femenina y el condón.

Con relación al uso, hubo un 30 % que no usó ningún anticonceptivo antes del primer hijo. La edad media en la que se inicia el uso de estos métodos es 18 años para ambos sexos. Considerando que la edad a la primera relación sexual es de aproximadamente 17 años para las mujeres y 16 para los hombres, existe un período en el que ya se están teniendo relaciones sexuales sin protección. Sin embargo alrededor del 27% de las muchachas entre 15-19 años no usó anticonceptivos antes del primer embarazo, no obstante esta proporción es menor que en el grupo entre 45 y 54 años, elemento que pudiera marcar un aumento en el uso de anticonceptivos antes del primer embarazo en las generaciones más jóvenes.

Teniendo en cuenta algunos indicadores sociales se observa que características tales como el nivel educacional influye en el uso de anticonceptivos, siendo más frecuentes en las de mayor nivel, sin embargo no influye en la edad a la primera relación sexual.

Si analizamos el aborto percibimos que, tal vez, debido a la legalidad institucional y la “normalidad” cultural de esta práctica, las cubanas lo usan con mucha frecuencia al punto de haber llevado a algunos especialistas a decir que el aborto en cuba se está usando como método anticonceptivo, como alternativa al no uso o uso incorrecto, y en algunos casos a la no efectividad, de los métodos anticonceptivos.

Según la ENF-2009, alrededor del 21 % de las mujeres cubanas ha recurrido alguna vez al aborto o a la regulación menstrual y el número medio de abortos por mujer es de 1,6. En el caso de los hombres el número medio es casi idéntico al de las féminas pero el porcentaje que ha recurrido es casi la mitad que en el caso de las mujeres, lo cual pudiera estar demostrando que los hombres no recuerdan o en muchos casos ni saben cuándo la mujer recurrió a estos métodos, lo cual indica cómo el enfoque de género pudiera estar colocando la decisión de recurrir al aborto en manos de la mujer.

Los mayores porcentajes de mujeres que ha recurrido alguna vez al aborto se encuentran en La Habana, de lo que se pudiera inferir que la facilidad en el acceso a las instituciones de salud capacitadas es más fácil que en el resto del país, siendo que las mayores proporciones de recurrencia al aborto se encuentran en las zonas urbanas.

Considerando las edades, los valores son muy homogéneos en el número medio de abortos. Las diferencias son notables en el nivel educacional, las que tienen mayor nivel educacional son las que más veces han recurrido al método, sin embargo atendiendo al color de la piel la recurrencia es prácticamente la misma.

Como ya se ha dicho, el patrón de fecundidad en Cuba es joven, con una fecundidad concentrada en su gran mayoría en el grupo entre 20 y 24 años, no obstante el aporte del grupo de 15 a 19 es interesante.

En 1975, el grupo de edades de 15 a 19 años ocupó el 23.5% de la fecundidad total, superando inclusive a la del grupo de 25 a 29 años, situación esta que se mantuvo hasta alrededor de 1983. Si observamos el comportamiento de este indicador percibimos que, a pesar de la cobertura y el amplio conocimiento que existe sobre los métodos anticonceptivos estos no están siendo usados debidamente entre la población, sobre todo entre la población joven.

Algunos estudios realizados en el país, consideran que existen muchos comportamientos en la adolescencia que comprometen su salud sexual, que aún existe cierto desconocimiento relacionado a la planificación familiar y el uso de métodos anticonceptivos, que se inician las relaciones sexuales en edades muy tempranas sin considerar sus implicaciones, que se cambia frecuentemente de pareja sin prestarle atención a la selección de esta, y que además se practican relaciones sexuales sin amor y sin protección (Guerrero, 2011).

Consideraciones finales.

Como resultado del análisis tenemos que, en primer lugar, en Cuba el grupo de edad que comprende a los jóvenes ha ido disminuyendo gradualmente como resultado del proceso de Transición Demográfica. Por otro lado se observa que este grupo tiene el mayor peso en términos de fecundidad dentro de la población en edad reproductiva, con una presencia importante de fecundidad adolescente que es más notable en la región oriental del país.

Respecto a la salud reproductiva, encontramos un inicio temprano de las uniones y de las relaciones sexuales, sin embargo el uso de anticonceptivos aún tiene mucho camino por recorrer. El uso del aborto por su parte continúa siendo muy elevado, principalmente en las jóvenes entre 18 y 19 años (Guerrero, 2011).

Siguiendo el comportamiento de los determinantes próximos se pueden analizar algunos elementos que puedan explicar la fecundidad en el país, sobre todo en los jóvenes como segmento determinante en esta variable. Considerando que la formación de parejas se hace en edades bien jóvenes, que los anticonceptivos comienzan a ser usados entre uno y dos años después y que el uso del aborto es elevado, pudiéramos pensar que en Cuba se están teniendo los hijos, en su mayoría en edades jóvenes y luego se controla la fecundidad, pues esta variable es muy baja en el país.

Tendríamos entonces que seguir pensando en estrategias de trabajo con los jóvenes en función de un mejor uso de anticonceptivos y un análisis de las implicaciones sociales y personales de la fecundidad adolescente y a partir de ahí trazar estrategias para mejorar algunos problemas que aún quedan en esta área, pues a pesar de los esfuerzos que realiza el país en este sentido, continúan habiendo espacios en los que se puede trabajar.

Referencias Bibliográficas.

- Oficina Nacional de Estadística e Información. Anuarios Demográficos de Cuba, 1970-2011.
- Alfonso, M.; González, D. E.; Rodríguez, G. (2011): Una mirada sociodemográfica actual a la juventud cubana. En: *Lecturas de la Realidad Juvenil Cubana a Principios del Siglo XXI*. Centro de Estudios Sobre la Juventud.
- Guerrero, N.: La salud reproductiva en los jóvenes (2011). En: *Lecturas de la Realidad Juvenil Cubana a Principios del Siglo XXI*. Centro de Estudios Sobre la Juventud.
- Binstock, G.; Pantelides, E. (2006): La Fecundidad Adolescente Hoy: Diagnóstico Sociodemográfico. En: *Reunión de Expertos sobre Población y Pobreza en América Latina y el Caribe*. CEPAL-UNFPA.
- UNFPA (2011): People and possibilities in a world of 7 billion. En: *State of world population, 2011*.